

Aracne, la tejedora

Mito · 7 a 10 años · 6 min de lectura · A partir de Ovidio, Metamorfosis (año 8 d. C.)



En Lidia, una región de lo que hoy es Turquía, vivía una muchacha llamada Aracne. Su familia era humilde: su padre se ganaba la vida tiñendo lana de color púrpura. Pero Aracne tenía unas manos prodigiosas. Tejía como nadie en el mundo.

Su fama llegó tan lejos que las ninfas de los montes y de los ríos venían a verla trabajar. Aracne hacía ovillos con la lana, la estiraba entre los dedos en hebras largas y suaves como nubes, giraba el huso con el pulgar y bordaba con la aguja como quien dibuja.

—Seguro que te enseñó la mismísima Atenea —le decían.

Atenea era la diosa de la sabiduría y de los trabajos hechos con las manos, y la mejor tejedora del Olimpo. Pero a Aracne aquello no le gustaba nada.

—A mí no me ha enseñado nadie —contestaba—. Que venga Atenea a competir conmigo. Si pierdo, que haga conmigo lo que quiera.

Un día llegó al taller una anciana de pelo blanco, apoyada en un bastón.

—Escucha a esta vieja, muchacha —le dijo—: los años traen experiencia. Presume, si quieres, de ser la mejor tejedora entre los humanos. Pero no te compares con una diosa. Pídele perdón, y te perdonará.

Aracne la miró con rabia y soltó los hilos.

—Tú ya estás muy vieja y no sabes lo que dices. Guárdate tus consejos. Si Atenea no viene a competir, será porque tiene miedo.

—¡Ya ha venido! —respondió la anciana.

Y en ese momento dejó caer su disfraz: era Atenea. Las ninfas se arrodillaron. Aracne no. Se puso roja, luego pálida, pero no se echó atrás.

Colocaron dos telares, uno al lado del otro, y empezaron a tejer. Las lanzaderas iban y venían a toda velocidad. Usaban hilos de mil colores, que pasaban de uno a otro tan suavemente como en el arcoíris, y también hilos de oro.

Atenea tejió a los doce dioses del Olimpo sentados en sus tronos, y a sí misma haciendo brotar un olivo de la tierra. En las esquinas tejió a humanos que se habían atrevido a desafiar a los dioses y habían sido castigados. Era un aviso para Aracne.

Aracne tejió a los dioses, sí, pero disfrazados de toro, de cisne o de lluvia de oro para engañar a los humanos. Su tapiz estaba tan vivo que parecía que los animales se iban a mover. Pero se burlaba de los dioses.

Atenea lo examinó de arriba abajo y no encontró ni un solo fallo. Ni uno. Y eso la enfureció todavía más. Rompió aquel tapiz que se reía de los dioses y roció a Aracne con el jugo de una hierba mágica.

—Ya que tanto te gusta tejer —le dijo—, tejerás para siempre, colgada de un hilo. Tú, tus hijos y los hijos de tus hijos.

Al instante, a Aracne se le cayó el pelo, la cabeza se le hizo pequeñísima y el cuerpo, diminuto. Sus dedos largos y ágiles se convirtieron en patas finas, pegadas a los costados. Y de su cuerpo empezó a salir un hilo. Aracne se había convertido en araña.

Todavía hoy sigue tejiendo sus telas, tan finas y perfectas como entonces. En griego, «aracne» quiere decir «araña». Por eso, a las arañas y a sus parientes, como los escorpiones, los llamamos arácnidos.

Después de leer Aracne, la tejedora

Palabras para aprender

teñir: Dar a algo un color distinto del que tenía.

púrpura: Color rojo oscuro tirando a morado, muy valioso en la Antigüedad.

prodigioso: Tan extraordinario que parece cosa de magia.

huso: Palo pequeño y redondeado que se hace girar para convertir la lana en hilo.

telar: Máquina para tejer telas cruzando hilos.

tapiz: Tela grande tejida con dibujos de colores que se cuelga en la pared.

1 ¿Qué le aconsejó la anciana a Aracne?

- ☐ a) Que no se comparara con una diosa.
- ☐ b) Que le enseñara a tejer a ella.
- ☐ c) Que dejara de tejer con lana.

2 ¿Qué tejió Aracne en su tapiz?

- ☐ a) Los doce dioses sentados en tronos.
- ☐ b) Un olivo brotando de la tierra.
- ☐ c) Engaños de los dioses a los humanos.

3 ¿Verdadero o falso? Marca V o F.

- a) El padre de Aracne teñía lana de color púrpura.
- b) Aracne decía que Atenea le había enseñado a tejer.
- c) Atenea no encontró ningún fallo en el tapiz de Aracne.
- d) Aracne se convirtió en una mariposa.

V	F
V	F
V	F
V	F

4 Ordena lo que pasó: escribe 1, 2, 3 y 4.

- ☐ Una anciana le aconseja a Aracne que pida perdón.
- ☐ Atenea y Aracne tejen sus tapices.
- ☐ Aracne se convierte en araña.
- ☐ Las ninfas vienen a ver tejer a Aracne.

5 ¿Por qué crees que Atenea se disfrazó de anciana antes de mostrarse?

6 ¿Por qué se enfadó tanto Atenea, si el tapiz de Aracne no tenía ningún fallo?

7 ¿Quién crees que ganó el concurso? ¿Te parece justo el castigo de Atenea?

Dibuja la parte que más te ha gustado.

Aracne, la tejedora

Respuestas orientativas e ideas para el aula · Mito · 7 a 10 años · 6 min de lectura · A partir de Ovidio, Metamorfosis (año 8 d. C.)

1 ¿Qué le aconsejó la anciana a Aracne?

a) Que no se comparara con una diosa.

2 ¿Qué tejió Aracne en su tapiz?

c) Engaños de los dioses a los humanos.

3 ¿Verdadero o falso? Marca V o F.

a) V b) F c) V d) F

4 Ordena lo que pasó: escribe 1, 2, 3 y 4.

1. Las ninfas vienen a ver tejer a Aracne.
2. Una anciana le aconseja a Aracne que pida perdón.
3. Atenea y Aracne tejen sus tapices.
4. Aracne se convierte en araña.

5 ¿Por qué crees que Atenea se disfrazó de anciana antes de mostrarse?

Para darle a Aracne una oportunidad de pedir perdón y ver si era capaz de ser humilde antes de llegar al concurso.

6 ¿Por qué se enfadó tanto Atenea, si el tapiz de Aracne no tenía ningún fallo?

Porque el tapiz se burlaba de los dioses y porque no encontró ningún fallo: Aracne tejía tan bien como ella.

7 ¿Quién crees que ganó el concurso? ¿Te parece justo el castigo de Atenea?

Respuesta abierta. Valora que tenga en cuenta que el tapiz de Aracne era perfecto, pero que ella fue orgullosa y se burló de los dioses, y que razone si el castigo fue justo.

Ideas para el aula

1. Observa una telaraña en el patio o en una foto y dibújala con detalle. ¿Cómo están colocados los hilos?
2. Teje con lanas de colores en un telar de cartón, pasando el hilo por arriba y por abajo, como hacían Aracne y Atenea.
3. Diseña tu propio tapiz: dibuja en una hoja una escena que cuente algo importante para ti y decórala con un borde.